



LA CUARESMA

¿QUÉ ES?

El periodo de cuarenta días reservado a la preparación de la Pascua. Representa el tiempo que pasó Jesús en el desierto.



¿CUÁNDO INICIA?

El miércoles de ceniza, día en que los cristianos manifiestan su deseo personal de conversión; concluye el jueves santo.



AYUNO

¿En qué consiste? Hacer una comida fuerte y dos comidas ligeras.

¿Quiénes están invitados a vivirlo? Personas entre los 18 y los 59 años de edad (a excepción de aquellas con problemas de salud).

¿Qué días se vive? El miércoles de ceniza y el viernes santo.



ABSTINENCIA

¿En qué consiste? Implica no comer carne roja ni de aves.

¿Quiénes están invitados a vivirlo? Mayores de 14 años.

¿Qué días se vive? El miércoles de ceniza, el viernes santo y todos los viernes de Cuaresma.



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2166 - 2º DOMINGO DE CUARESMA
5 - Marzo - 2023

Lectura del libro del Génesis 12,1-4a

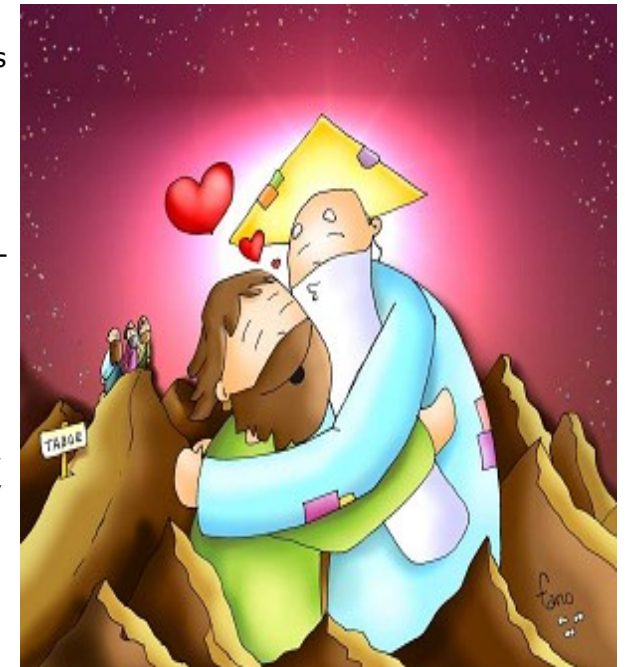
En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: "Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo." Abrán marchó, como le había dicho el señor.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. R.





Lectura de 2ª carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 1,8b-10

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.



Evangelio según San Mateo 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo." Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: "Levantaos, no temáis." Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: "No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos."

Dan de la Palabra



Con rasgos típicos de una teofanía o manifestación divina, Jesús muestra su Gloria ante Pedro, Santiago y Juan, que contemplan de manera anticipada la victoria del Resucitado.

Los discípulos "ven" a Moisés y a Elías hablando con Jesús; y "oyen" la voz del cielo, - éste es mi Hijo amado -, como en el bautismo, pero con un añadido, - escuchadlo: debe ser escuchado porque con su palabra y con su vida ha llevado a plenitud todo lo que estaba anunciado en la Ley (Moisés) y en los Profetas (Elías).

La Transfiguración intenta animar la fe y el seguimiento de los discípulos, que han entrado en crisis; mostrándoles por un momento el final del camino, la Resurrección, pretende prepararlos para asumir lo que les queda por recorrer: la pasión y muerte.

Por eso no pueden quedarse el monte; deben bajar y encontrarse de nuevo con "Jesús solo": es en la vida cotidiana y en el seguimiento del Mesías sufriente donde deberán reconocerlo y escucharlo como Hijo de Dios. Es la única ruta posible para alcanzar la gloria de la resurrección que ellos han entrevisto en la cima del monte.

